



Antrópica revista de ciencias sociales y
humanidades

ISSN: 2448-5241

gabrielotti@correo.uady.mx

Universidad Autónoma de Yucatán
México

Rodríguez Licea, Minerva; Figueroa Viruega, Edmundo Arturo
El uso actual de los edificios patrimoniales en el Paseo de Montejo
Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades, vol. 3, núm. 5, enero-junio, 2017,
pp. 77-91
Universidad Autónoma de Yucatán

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=723878151006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Año 3, Vol. 3, Núm. 5 enero-junio 2017 | ISSN 2448-5241

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma de Yucatán | Facultad de Ciencias Antropológicas





ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

El uso actual de los edificios patrimoniales en el Paseo de Montejo

The actual use of heritage buildings in Paseo De Montejo

Minerva Rodríguez Licea
Universidad de Colima

Edmundo Arturo Figueroa Viruega
Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido: 19 de marzo de 2016.

Aprobado: 19 de febrero de 2017.

Resumen

El Paseo de Montejo es una de las vialidades más emblemáticas y uno de los sitios más importantes de Mérida que alberga una gran cantidad de joyas arquitectónicas que reflejan el momento histórico de bonanza de Yucatán, cuando las haciendas henequeneras eran parte fundamental de la economía del estado. La edificación de diversas casonas, así como el diseño urbano ejemplifican la opulencia, rompiendo con las tipologías del resto de la ciudad; en la actualidad ese patrimonio ha sobrevivido con algunas intervenciones, no del todo adecuadas, pero se ha dotado de nuevos usos que se adaptan a los inmuebles históricos.

Palabras clave: patrimonio, identidad, Mérida, casonas, henequén, porfiriato.

Abstract

El Paseo de Montejo is one of the most emblematic avenues and one of the most important places in Merida, which holds a great number of architectonic pieces which reflect the historical moment of the richness in Yucatan, when the Henequen plantations were a key part of the state's economy. The construction of several mansions, as well as the urban design illustrate the opulence, standing out of the typology of the rest of the city; nowadays, that heritage has survived because of some actions; not entirely appropriate but it has bestowed on new uses that adapt to historical buildings.

Keywords: Heritage, identity, Merida, mansions, henequen, Porfiriato.

El presente trabajo es el resultado de una revisión histórico-arquitectónica de la ciudad de Mérida que se enfoca en el patrimonio del Paseo de Montejo, su estado de conservación, usos y adaptaciones que se presentan en algunos de los recintos, con la finalidad de demostrar que la herencia histórico cultural de los pueblos puede ser conservada, restaurada y adecuada a las condiciones de vida actuales, sin necesidad de transformar drásticamente la estructura y respetando los espacios con la finalidad de dignificarla. Esto tiene como consecuencia la revitalización urbana de un sector, lo que redundará en una consolidación económica que puede dirigirse junto con políticas públicas para controlar el desarrollo urbano para evitar el abandono de espacios históricos para no acarrear problemas de inseguridad y sanidad.

La importancia patrimonial de la ciudad de Mérida

Indudablemente, Mérida es una ciudad con un vasto patrimonio tangible e intangible, ya que se destaca por la cantidad de monumentos en su centro histórico que está conformado por arquitectura civil, habitacional y religiosa. Además, se caracteriza por sus festividades y tradiciones que se llevan a cabo en fechas conmemorativas, en las que las mujeres yucatecas portan sus vistosos huipiles y ternos confeccionados a mano y en máquina, además de usar joyería dorada, collares, rosarios, aretes de filigrana, así como coloridas flores colocadas en la cabeza a modo de tocados y peinetas. A la vez, los hombres usan guayaberas blancas de excelente manufactura, alpargatas y el distintivo sombrero.

Denominada “la ciudad blanca”, Mérida tiene una imagen urbana que le da una identidad particular que se matiza por la conservación de edificios patrimoniales, que en su mayoría se han preservado; aunque es exclusivamente el perímetro central el que conserva la mayor cantidad de inmuebles en condiciones óptimas, ya que en las proximidades se encuentran varias edificaciones deterioradas o algunas otras en el abandono. Sin embargo, el gobierno municipal y el estatal han creado acciones de protección y preservación de la fisonomía urbana mediante programas de restauración, preservación y conservación de fachadas patrimoniales para que la ciudad mantenga su identidad.

En el centro histórico de la ciudad de Mérida sobresalen las construcciones religiosas que se erigieron desde el siglo XVI, algunas de ellas con intervenciones posteriores y otras construidas en los siglos subsecuentes. En lo que se refiere a la arquitectura habitacional, destacan las majestuosas obras que corresponden principalmente al periodo del porfiriato. La ciudad de Mérida, se desarrolla en una traza reticular que cumple cabalmente con las características de las ciudades novohispanas al albergar en el centro a los poderes eclesiástico, gubernamental y el sector mercantil en torno a un parque central denominado Plaza de la Independencia.

Sin lugar a dudas, uno de los sitios más relevantes de la ciudad que destaca por su arquitectura representativa del periodo del gobierno de Porfirio Díaz, es el Paseo de Montejo¹, también conocido como Nachi Cocom (Iturriaga, 2011), el cual se compone de una vialidad que alberga un gran número de edificios de valor histórico, artístico y patrimonial, en los que se enfatiza una

¹ El Paseo Montejo recibió ese nombre en conmemoración de Francisco de Montejo, sin embargo, su nombre es Paseo Nachi Cocom, cambio que se dio en un acto de reafirmación indigenista.



estrecha vinculación entre lo arquitectónico, lo escultórico y lo pictórico. Enfatizando la vialidad, las esculturas que se encuentran en las glorietas son: el monumento a Francisco de Montejo² e hijo, el monumento a Felipe Carrillo Puerto y el monumento a la Patria. Los elementos escultóricos se conformaron en distintos periodos históricos, con una concepción diferente, incomparables estilos y alternada distribución en la vialidad; sin embargo, estos elementos se han convertido en hitos que fungen como remates visuales que completan la belleza paisajística que se ha logrado a lo largo de esa avenida.

Monumento a la Patria, edificio de estilo decó indigenista que se ubica en el Paseo de Montejo, es obra de los arquitectos Manuel y Max Amábilis, realizado por el escultor colombiano Rómulo Rojo. Su construcción se realizó de 1945 a 1956 y presenta en piedra relieves que muestran parte de la historia del país, con elementos representativos de las culturas indígenas, hasta el episodio de la independencia. Son también característicos de este estilo el Monumento a Felipe Carrillo Puerto ubicado frente a la casa del pueblo; el monumento a Felipe Carrillo Puerto en Paseo de Montejo, diseñado por Leopoldo Tomassi López (Gutiérrez, 2013: 6).

La avenida denominada Paseo de Montejo, posee un gran valor, ya que a lo largo de toda su extensión cuenta con patrimonio natural, histórico y artístico; ello, debido a que se han conservado -en la medida de lo posible- los árboles centenarios que propician un espacio acogedor. Aunado a ello, encontramos una riqueza de estilos arquitectónicos, de casonas que formaron parte de un momento histórico muy importante, no solamente para la ciudad de Mérida, sino también para el estado de Yucatán, que corresponden a un periodo de gran auge económico que se reflejó en su composición y volumetría arquitectónica.

El Paseo de Montejo es un caso muy particular, es un elemento histórico-arquitectónico que conserva en gran medida la imagen, con alteraciones menores, pero que preserva aún varios edificios que albergan nuevos usos en la actualidad y que los articulan con la ciudad. Por estas razones debe ser visto como un conjunto urbano arquitectónico, considerando que no solo contiene inmuebles, sino que también involucra vialidades e hitos urbanos conformados por piezas escultóricas de gran valor. Por ello, este trabajo se enfocó en: primero, realizar una revisión documental para establecer la trascendencia histórica; segundo, visitar el sitio para reconocer y destacar algunos elementos arquitectónicos, además de las transformaciones y adaptaciones que han sufrido los espacios arquitectónicos y, por último, complementarlo con un estudio gráfico que permitió documentar la imagen urbana y sus alteraciones.

Una vez establecido el análisis general de la zona, se seleccionaron distintos inmuebles emblemáticos por su arquitectura, presencia e historia -pero también por su estado de conservación- para elaborar un estudio más detallado que conduzca a la obtención de resultados con la finalidad

2 Francisco de Montejo fue uno de los conquistadores españoles, nacido en Salamanca en 1479 y que arribó al continente americano junto con Hernán Cortés. Fue comisionado para regresar a España para informar sobre los acontecimientos relacionados con la conquista, por lo que en su segunda visita aprovechó para solicitar la autorización de realizar personalmente la conquista del territorio maya en la región sureste. Ingresó en esos terrenos en 1527 con dificultad, ya que los indígenas lo recibieron con constantes ataques, principalmente en la zona de Chichen Itzá, donde fue derrotado. Sin embargo, fue su hijo quien resultó victorioso al conquistar Yucatán, gobernando a la postre ese territorio. Una gran cantidad de irregularidades en su gestión originaron que fuera llamado a España para rendir cuentas y ser destituido de sus cargos en el territorio de la Nueva España. Quedó en la pobreza en su tierra natal, en la que murió años más tarde.



de acentuar el patrimonio meridano, estableciendo un referente para su protección, salvaguarda, restauración e implementación de una legislación que proteja y regule el crecimiento en la zona para evitar que el Paseo de Montejo termine como otras vialidades del país que han sido transformadas en su totalidad.

Origen del Paseo de Montejo

El Paseo de Montejo surgió en un momento de esplendor para el estado de Yucatán, pero fundamentalmente para la ciudad de Mérida. Por ello, se encuentran ahí grandes y majestuosas casonas y palacetes que se erigieron por los personajes más acaudalados de finales del siglo XIX y principios del XX. Actualmente es considerada la vialidad más importante de la ciudad por varios aspectos -como su historia, estética y dimensión-; aunque en un inicio fue de menor tamaño, con el devenir del tiempo, se le han hecho ampliaciones hasta quedar como hoy lo conocemos. En nuestros días, comunica el centro histórico de la ciudad en las inmediaciones del barrio de Santa Ana con la salida hacia Puerto Progreso al norte del estado de Yucatán.

Desde el auge henequenero y la construcción del Paseo de Montejo, a principios del siglo XX, el crecimiento de los sectores medios y altos de la población fue hacia el norte de la ciudad. El sur ha sido estigmatizado representándolo como un espacio habitado por personas violentas, alcohólicas y delincuentes (Iturriaga, 2011: 319).

Antiguamente la ciudad de Mérida contaba con algunos espacios públicos, jardines, paseos y calles, sin embargo a partir de finales del siglo XIX cuando el henequén³ se convirtió en una actividad lucrativa, comenzaron a establecerse las personas adineradas en las inmediaciones del centro histórico de la ciudad, modificando las polvorientas y deterioradas calles, que hasta ese momento formaban parte de la traza urbana, dando cabida a una nueva, lujosa y elegante vialidad inspirada en los bulevares parisinos. Es incuestionable el poderío de quienes adquirieron espacios en esa zona, ya que en las edificaciones existe una clara evidencia de la ostentosa forma de vida y el lujo al que estaban acostumbrados, ya que:

vivían en enormes residencias recién construidas en el paseo de Montejo, con muebles franceses, porcelanas inglesas, baños de mármol italiano, piscinas techadas y grandes jardines. Además, la élite convirtió sus haciendas en lujosas casas de campo donde las fiestas y reuniones sociales eran una práctica recurrente (Iturriaga, 2011: 104)

Aunque existían cuatro sitios de interés principal, no se consideraban con el suficiente estilo para los ricos que pretendían establecerse en las proximidades de la capital del estado yucateco, debido a que no satisfacían las necesidades de la vida moderna y llena de lujos de la época, estando además latente en el colectivo una clara visión de ideales a la usanza europea -principalmente con gustos afrancesados-. Derivado de ello, se deduce que el Paseo de Montejo fue inspirado en los Campos Elíseos. El desarrollo arquitectónico y urbano del Paseo se vio influido por ideas y proyec-

³ El henequén es una planta originaria del estado de Yucatán, que los indígenas mayas conocían como ki, que durante principios el siglo XX fue ampliamente explotada. Aunque se conocían sus propiedades y se usaba ampliamente en los textiles, se explotaron por completo sus propiedades al emplear sus fibras para la elaboración de diversos artículos de uso cotidiano. Una gran cantidad de haciendas obtuvieron cuantiosas ganancias en esa región debido a su cultivo y explotación, razón por la que a ese material se le denominó el “oro verde”. Incluso, fue necesaria la mano de obra de otras entidades, principalmente de la parte norte de la República Mexicana para ampliar la producción y el mercado.



tos extranjeros, elaborados por constructores y mano de obra mexicana.

De igual manera, el crecimiento denota el poder y la abundancia económica de los hacendados y los diversos propietarios que se establecieron en el sitio, dejando en las construcciones su impronta personal al incorporar técnicas constructivas novedosas o importar, en algunos casos, materiales para hacer más atractiva la nueva parte de la ciudad.

Los marcos simbólicos que dominan el Paseo de Montejo se encuentran relacionados con su pasado y la construcción que tuvo lugar en él durante el Porfiriato como un boulevard de prestigio social, económico y político, donde la clase alta y blanca mostró su sofisticación y posición a través de una vida que reproduce el modelo europeo y niega lo "atrasado", "feo" y "salvaje" del México que trabaja en las mismas plantaciones de henequén que han producido la mencionada riqueza. (Bolio, 2015: 32)

La arquitectura se decantó por el eclecticismo que repartió columnas, capiteles, frontones, florones, mansardas, remates, cartelitas, medallones o cualquier otro motivo para enriquecer los diseños mediante la exaltación de la estética. La construcción del Paseo de Montejo comenzó a plantearse en el año de 1888, analizando la conveniencia que tendría para Mérida el edificar un paseo público que fuera digno y que enalteciera la capital del estado con características europeas. Un grupo de personajes de prosapia iniciaron con el proyecto al adquirir una hilera de manzanas ubicadas entre la calle 47 y 35, y la 56 y 58, ideando en la parte media de estas una avenida, la cual denominarían: Paseo del Adelantado Francisco de Montejo. El ingeniero Rafael Quintero estuvo a cargo de su diseño y la obra se culminó en 1904, durante el gobierno de Olegario Molina Solís. La creación de esta nueva urbanización de la ciudad de Mérida generó un gran impacto que transformó la ciudad significativamente y propició una detonación demográfica.

El Paseo ha sufrido diversas alteraciones respecto al proyecto inicial, incluyendo algunas prolongaciones, modificaciones a los anchos de calle, entre otros aspectos urbanos, pero también se ha transformado su arquitectura en varias ocasiones, permitiendo la pérdida de casas para situar en su lugar estacionamientos o edificaciones contemporáneas que rompen la imagen urbana. A pesar de estas mutaciones y alteraciones, el Paseo de Montejo conserva en gran medida su arquitectura, creando una identidad entre la población. Cabe señalar que esta avenida se conserva dignamente y ha sobrevivido a los embates de la ambición y el comercio que han destrozado avenidas coetáneas en otras partes del país, como el Paseo de la Reforma o la avenida de los Insurgentes en la Ciudad de México o la avenida Pedro A. Galván en Colima, que irremediablemente han derruido sus edificios, borrando inexorablemente la historia de las ciudades y conduciendo a un rompimiento y a un desentendimiento del contexto histórico, político, económico y social.

Características actuales del Paseo de Montejo

El caso del Paseo de Montejo en la ciudad de Mérida es un ejemplo de conservación y adecuación de edificios patrimoniales; si bien, la fisonomía urbana ha sufrido algunas alteraciones, cambios de escala e importantes pérdidas arquitectónicas, aún se conserva una identidad en conjunto que permite una lectura de la arquitectura y urbanismo de finales del siglo XIX y principios del XX. Prevalece el predominio de la escala humana con el que fue concebido, es decir, en la relación altura-anchura, que, en una vista transversal de la avenida, impera la segunda, lo que la torna más



amigable al generar espacios urbanos más acogedores para el transeúnte y el usuario. Dentro de este esquema, igualmente existe una relación arbórea con el urbanismo que da lugar a un eje lineal paralelo al flujo vehicular, pero que a la vez se convierte en elemento que delimita y aísla la zona construida de la vial. Continuando con ese precepto, las construcciones del Paseo fueron concebidas en su mayoría según un diseño que cede parte del frente de la propiedad a un área ajardinada que vestibula, pero que también jerarquiza la edificación y que permite que esta sobresalga al poder ser admirada en plenitud; por otro lado, la solución vegetal en esta latitud favorece a la creación de microclimas que redundan en construcciones más frescas y ventiladas.



Imagen 1. El Paseo de Montejo tiene amplias vialidades y aceras arboladas que dotan al espacio público de un sitio de confort, pero que a la vez sirve como barrera para las construcciones. Foto de autor.

El diseño afrancesado impera en el Paseo, donde elementos escultóricos, mansardas y torretas van generando el perfil urbano de la vialidad y que denotan el esplendor de la ciudad de Mérida en las postrimerías del siglo XIX y las primicias del XX, etapa en que la urbe se convirtió en un punto de gran relevancia económico y comercial del país, refiriendo de manera clara a las grandes producciones de henequén de las diversas haciendas de la región, pero también a los negocios transoceánicos que llegaban a México siendo esta una importante escala. Todo ese auge quedó reflejado en las construcciones, las cuales evidencian el poder adquisitivo de sus propietarios al romper con la morfología urbana del centro de Mérida e implementar un carácter suntuoso con predios de grandes dimensiones que permitían generar fincas urbanas a modo de casonas.

El patrimonio edificado es el testigo fidedigno de una época que refleja en sus cimientos, muros, cubiertas y demás elementos, los sistemas constructivos y los materiales, pero -sobre todo- que manifiestan el acontecer político, económico, social e ideológico del sitio al momento de su construcción. Lo cual, lo convierte en la memoria tangible de las ciudades, y como tal debe ser



preservada, conservada, restaurada y habitada. No existe peor acontecimiento para un inmueble que dejarlo en el abandono; la falta de mantenimiento y un uso inadecuado producen diversas afectaciones y alteraciones que propician deterioros que pueden convertirse en graves y poner en peligro la permanencia del bien y, con ello, de una parte de la historia de la ciudad.

Los inmuebles patrimoniales deben intervenirse con respeto, realizando actividades dignas que le devuelvan la calidad y esencia con la que fueron concebidos, pero ello no implica que se conviertan en sitios intocables o que no puedan acondicionarse a las necesidades actuales. Sin embargo, para tener un óptimo funcionamiento de las condicionantes modernas con una edificación patrimonial, se debe entender cuáles son sus sistemas constructivos y materiales empleados, puesto que, pueden existir incompatibilidades o limitantes que se deben considerar dentro del proceso de diseño para la adecuación del recinto a un nuevo uso. En la actualidad, los inmuebles históricos del Paseo de Montejo tienen usos distintos que van desde giros gubernamentales, empresariales, bancarios, comerciales, escolares, residenciales, aseguradoras, restaurantes, culturales entre otros tantos, conjuntando de esta manera lo moderno con lo antiguo, pero conservando la identidad de la avenida, aumentando la plusvalía y convirtiéndose en un polo de desarrollo económico de la ciudad. A continuación, se analizan algunos de los recintos patrimoniales.

Entre las calles 43 y 45 se localiza, en el número 495, las casas Cámara o casas Gemelas que se construyeron por el ingeniero Manuel Cantón; el nombre de las casas resulta de los dueños, los hermanos Cámara Zavala, quienes trajeron los planos de las casas desde Francia con un diseño del arquitecto M. Umbdenstock; sin embargo, la obra quedó inconclusa. No obstante de que se les conoce también como las casas gemelas, estas tienen ciertas diferencias entre sí, como el remate de cada una, siendo la sur la que concluye sus ventanas con frontones semicirculares, mientras que la norte da cabida a una terraza delimitada con una balaustrada. En el año 2014 se inició un proceso de enajenación para cederla al pueblo yucateco, esto debido a que la heredera y residente del inmueble, Maruja Barbachano Herrero, se niega a verlas convertidas en oficinas bancarias o comerciales, permitiendo el disfrute de esta arquitectura a los pobladores. El inmueble cuenta con diversos espacios como: estancias, corredores, escaleras, salas; algunos de ellos en desuso y en cierto nivel de deterioro por falta de mantenimiento.





Imagen 2. La casa Cámara destaca por su diseño afrancesado que complementa la edificación pétreo con detalles metálicos. Foto de autor.

En el número 485 se encuentra el Palacio Cantón, hoy Museo Regional de Antropología de Yucatán. El edificio fue propiedad del gobernador, general Francisco Cantón, y construido por el arquitecto e ingeniero yucateco Manuel G. Cantón Ramos, quien siguió el diseño del arquitecto italiano Enrico Deserti. En el diseño se conceptualizó un inmueble de arquitectura ecléctica que conjunta elementos clásicos, neoclásicos y barrocos, en la que se destaca el trabajo en mármol en varios tonos. En este caso, el edificio fue acondicionado con salas de exhibición, espacios para exposiciones, conferencias y eventos culturales -preservando la esencia del inmueble-.

Luego, en el 473, se halla la casa Medina -mejor conocida como “El Minarete”-, propiedad del Dr. Álvaro Medina Ayora y que ejecutó su hermano, el ingeniero Miguel Medina Ayora, quien fungió como Director de Obras Públicas del estado. El inmueble es de estilo neoclásico, que se desplanta sobre el nivel de la calle mediante el uso de un sótano. El acceso se genera mediante un pórtico de columnas jónicas con un mirador de influencia morisca. Después de una restauración fueron conservados los decorados de yeso al interior con detalles alusivos a la agricultura. En la actualidad ahí se encuentran las oficinas de Axtel⁴, cabe señalar que el jardín de la casa ha desaparecido para dar paso al estacionamiento.

⁴ Empresa mexicana de servicios de comunicación. N. del E.





Imagen 3. La casa Medina o Minarete resalta por su influencia morisca. Foto de autor.

En el número 471, se ubica la casa Peón de Regil, propiedad de Pedro de Regil Cámara, un rico hacendado henequenero. Fue construida en estilo neoclásico que destaca en su fachada el obraje de piedra de columnas, molduras y capiteles, destacando en la parte central un frontón triangular. A diferencia del caso anterior, en esta se conserva el jardín con grandes árboles; actualmente es la sede de Inbursa⁵.

5 Grupo financiero mexicano. N. del E.





Imagen 4. La casa Peón de Regil integra el jardín a la arquitectura. Foto de autor.

A unos pasos del inmueble anterior se encuentra, en el 469, la Quinta Montes Molina, conocida anteriormente como Villa Beatriz, erigida en estilo ecléctico por el cubano don Aurelio Portunondo y Barceló, quien la vendió a don Avelino Montes Linaje, el cual le efectuó algunas ampliaciones, pero respetando la construcción original. La casa se conserva, al igual que su mobiliario, en muy buenas condiciones. Esta funge como museo, mientras que el jardín es empleado en eventos sociales.



Imagen 5. La Quinta Montes Molina conserva tanto su arquitectura como los bienes muebles, lo que recrea las condiciones de la época. Foto de autor.



De igual manera, existen propiedades de menor fama, pero de gran calidad y que en conjunto conforman la característica imagen urbana del Paseo de Montejo. Tal es el caso del número 462-A, donde se localiza una casa que ahora es una sucursal de Casa Díaz de máquinas de coser, de la que se destaca su pórtico de acceso que sobresale de la fachada, mientras que el resto de la construcción ostenta columnas de orden monumental; al interior, el recinto conserva la escalera y la estructura del edificio. También, en el número 450 se sitúa una casona que aloja la sede del banco Santander, esta se conserva bien, incluso en sus jardines. A la vez, en el 441 existe una casona que ha sido adaptada como tienda de Iusacell, mientras que en el 445, otra casa es utilizada por Profuturo GNP y en el 465 una más es utilizada con fines comerciales por una sucursal de Starbucks Coffee.



Imagen 6. La arquitectura del Paseo de Montejo enfatiza la ornamentación dentro de la composición arquitectónica. Foto de autor.



El cambio que se ha producido en el uso del suelo de los distintos inmuebles a lo largo del Paseo de Montejo ha hecho que el comercio y las sedes empresariales predominen en la actualidad debido a la gran plusvalía de los terrenos, además de la magnífica ubicación dentro de la ciudad. Lo anterior tiene ventajas y desventajas, pero gracias a ellas pueden obtenerse resultados que permitan optimizar los edificios adecuándolos a las necesidades actuales y conllevando a una restauración y conservación de los bienes inmuebles. Sin embargo, como esto no es garantía, se requiere establecer una legislación que proteja y estipule los alcances de las intervenciones en defensa del patrimonio. De igual manera, se debe realizar un planteamiento integral a nivel urbano que contemple el crecimiento exponencial que se viene dando sobre la avenida y las repercusiones que estas conllevan.



Imagen 7. El Paseo de Montejo tiene una gran plusvalía, lo que redundará en una mayor relevancia para las construcciones, las cuales han adoptado nuevos usos. Foto de autor.

Debido a situaciones diversas, el Paseo de Montejo ha perdido algunas piezas arquitectónicas dando entrada a proyectos funcionalistas, brutalistas, postmodernos y contemporáneos que han alterado alturas, vegetación, materiales, pero sobre todo la imagen urbana. Dentro de las intervenciones recientes es de resaltar la del cruce con Av. Pérez Ponce, donde se localiza un proyecto contemporáneo diseñado por el despacho Duarte Aznar Arquitectos, el cual consiste en una tienda Walmart que, si bien, rompe con la tipología de la zona, es un proyecto que entiende el emplazamiento y se desenvuelve de manera respetuosa, generando una transición con marcos de piedra y celosía metálica que sirven como paso peatonal hacia la calle perdiéndose con la vegetación. El hecho de que este edificio se retraiga, respete alturas, colores, texturas y materiales permite una integración cuidadosa,



lo cual no justifica la desaparición de espacios patrimoniales, pero sí ejemplifica que la arquitectura puede convivir sin competir.

No obstante de que existen leyes que salvaguardan el patrimonio a nivel nacional, estatal y municipal, en este caso se debe contemplar una protección integral planteando el Paseo de Montejo como una zona de monumentos y no como elementos aislados dentro de un perímetro para extender la protección a la traza urbana, la vegetación y el contexto. Debe establecerse que la protección no limita los usos de suelo, dado que los inmuebles pueden y deben continuar con su diversidad de usos, ya que estos responden a una demanda y son detonadores de la economía local. El patrimonio debe ser conservado y salvaguardado, pero también debe ser habitado, siendo así la mejor manera de preservarlo. De igual modo, estos recintos no están peleados con la modernidad y fácilmente pueden adaptarse a las demandas tecnológicas que en la actualidad se requieren, sin afectar la integridad de los recintos, ejemplo de ello son las diversas casonas que han sido restauradas y alojan oficinas de algunos bancos o ciertos negocios que se adecuaron al espacio histórico.

La finalidad de crear una protección integral del Paseo de Montejo es para evitar que le suceda lo mismo que a otros sitios como el Paseo de la Reforma en la Ciudad de México, avenida de características muy similares al Paseo de Montejo, pero que durante el siglo XX y aun en el XXI, paulatinamente, se ha ido borrando cada una de las piezas que conformaron la vitalidad para dar lugar a un incipiente desarrollo de edificios de gran altura que explotan la plusvalía del sitio sin importar que con ello desaparezca una parte trascendental de la historia de la ciudad; esta misma situación ha sucedido en diversas zonas del país, por lo que este tema se vuelve trascendental para la conservación de una identidad y un contexto urbano-arquitectónico.

Si bien, es cierto que ese perímetro de la ciudad fue concebido como un sitio para los personajes más importantes, por su solvencia económica, representa también la desigualdad social que se vivió en Mérida en el periodo histórico del Porfiriato. A pesar de ello, no deja de ser un sitio que alberga la identidad de un momento histórico, así como su cultura y riqueza arquitectónica que se ha convertido con el devenir del tiempo en un legado que no solamente permanece, sino que vincula la importancia del auge henequenero con la sociedad, pero que también es un importante detonador para el turismo nacional e internacional que se maravilla con las edificaciones que figuran como símbolo de poder.

Consideraciones finales

Si bien, durante los primeros años de la pasada centuria se realizaron nuevas colonias, como la Roma en la ciudad de México o el Paseo de Montejo en Mérida, con características de modelos europeos, en la actualidad, muy poco es lo que se conserva de esos sitios con sus recintos tan decorosos y abundantes de ornamentación o tan peculiares estilos que caracterizaron la época Porfiriana, dejando grandes vacíos en nuestra memoria histórica. Lamentablemente, la arquitectura moderna se ha simplificado a un estilo llamado minimalista, en el que hay ausencia de identidad, de color y de estilos, que más bien es una corriente arquitectónica globalizada que borra nuestra identidad al desentenderse del contexto inmediato y no tener relación con nuestras raíces ni cultura.



El Paseo de Montejo marca un parte aguas en la historia de la arquitectura de Mérida al romper con los paradigmas novohispanos que habían regido el desarrollo y crecimiento de la urbe; los cambios suscitados respondieron a la boyante economía de la época con el auge de la producción del henequén, que aunado al ímpetu pujante de modernidad que el gobierno del general Porfirio Díaz había estampado en diversos puntos del país, trasladó esquemas europeos –principalmente franceses- que se implementaron en la arquitectura y en el urbanismo, dando una identidad propia a la aristocracia con el desarrollo de nuevas colonias.

En el aspecto urbano se rompió la retícula trazada a cordel y regla, abriendo una vialidad mucho más amplia que las existentes y que además no tenía continuidad con ninguna otra; de igual manera la nueva calle incorporaba elementos arbóreos, generando un paseo que además permitía combatir el intenso calor mediante la circulación de aire y el refrescamiento de este entre la vegetación, creando así un microclima diferente al del centro de Mérida; esto acompañado de los grandes jardines y huertos de las casas, así como de los camellones que delimitaban el arroyo vehicular.

Estilísticamente predominó el eclecticismo, enalteciendo las construcciones con elementos escultóricos, así como con elementos arquitectónicos alusivos a los órdenes clásicos. Si bien, aunque la arquitectura es diversa en formas, son recurrentes algunos aspectos que permiten hablar de una tipología característica, tales como la verticalidad en vanos, edificaciones elevadas respecto al nivel de la calle, además de retraerse a la misma, por cuestiones de prestancia y funcionalidad en respuesta al clima se recurre a las grandes dimensiones con soluciones a doble altura; en cuanto a los remates son variados y existe la posibilidad de incorporar molduras, frontones, balaustradas e incluso mansardas.

La arquitectura no solo representa las construcciones y el urbanismo, esta evidencia el desarrollo tecnológico, los intereses políticos, los movimientos sociales, la economía, entre otros factores, que la convierten en un testigo del acontecer ciudadano durante cierta periodicidad, razón por la que es de gran relevancia conservar y salvaguardar el patrimonio. El Paseo de Montejo es un magnífico ejemplo porque representa en su conjunto el legado de la época del oro verde de Mérida. ❁



Referencias

- ARANA, L. G. (2013). “Espacios, sujetos y objetos del habitar cotidiano en el México de entre siglos. Mérida la de Yucatán, 1886-1916”. En: *Memoria y sociedad* 17, Núm. 35.
- BOLIO, V. (2015). “El papel del espacio público en la ciudad de Mérida. El caso del Paseo de Montejo”. En: *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Año 1, volumen 1, Núm. 2.
- CONCHA, V. W. (2006). *Early 20th century Merida*. Mérida: Dante.
- DÍAZ, G. M. (2014). *El arte monumental del socialismo yucateco (1918-1956)*. Tesis doctoral, CIESAS.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN (2004). *Reglamento de construcciones del municipio de Mérida. Diario Oficial del Gobierno del estado de Yucatán*.
- GUTIÉRREZ, R. (2013). “La arquitectura neomaya en Yucatán: en búsqueda de la identidad nacional”. En: *Arte y sociedad, Revista de Investigación*, Núm. 4.
- ITURRIAGA, A. E. (2011). *Las élites de la ciudad blanca: racismo, prácticas y discriminación étnica en Mérida, Yucatán*. Tesis doctoral, UNAM, México.
- MÉXICO DESCONOCIDO (s.a.). *Historia del Paseo del Adelantado Montejo*. recuperado de <http://www.mexicodesconocido.com.mx/historia-del-paseo-del-adelantado-montejo.html>
- DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN (1982). *Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos en la Ciudad de Mérida, Yuc.*
- RASMUSSEN, C. (2013). *El bordado yucateco*. México: Dante

Contacto de los colaboradores

Minerva Rodríguez Licea <mrodriguez72@ucol.mx>
Edmundo Arturo Figueroa Viruega <eafv@hotmail.com>

